

CARTA PASTORAL

Carta pastoral de monseñor Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas para el domingo 22 de febrero de 2004

"EL ODIO EN MISIONES"

El texto del Evangelio de este domingo (Lc. 6,27-38), nos presenta el tema "del amor a los enemigos": *"Pero yo les digo a ustedes que me escuchen: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian... Al que le pegue en una mejilla, preséntale también la otra... Si aman a aquellos que los aman ¿qué mérito tienen?...".* Creo conveniente que meditemos estos textos que son enseñanza de Jesucristo, el Señor, para que las cumplamos los que nos denominamos cristianos. Alguna vez he escuchado que en el cristianismo no hay cosa más difícil de practicar que el amor a los enemigos. Pero en realidad debemos preguntarnos si realmente creemos que es posible cumplir este mandato del Señor.

Si miramos las actitudes de nuestra dirigencia misionera del año 2003-electoral y en nuestros días, el odio, la violencia verbal y física, las estrategias de lucha por el poder, nos pueden llevar a la conclusión que los honestos son pocos y que "casi" no quedan cristianos y buenas personas entre nuestros dirigentes.

Mientras diariamente se lucha por el poder y no se trabaja por el bien común, debo confesar que me siento consternado y dolido de ver en Posadas, a nuestra gente peregrinar por las calles de nuestra ciudad, para llegar a sus trabajos, a los hospitales y escuelas... Evidentemente, los decretos, autoritarismos, las huelgas, los piquetes, los punteros manipuladores, los sindicalistas partidizados, ninguno..."aman a sus enemigos", pero mucho peor, lamentablemente ni siquiera respetan la dignidad de nuestra gente, que solo es víctima de sus egoísmos.

El próximo 25 de febrero, miércoles de ceniza, iniciaremos el tiempo cuaresmal, para prepararnos a celebrar la Pascua. Este es un tiempo oportuno para replantearnos cómo vivimos nuestra condición de cristianos. He considerado que el tema para nuestra Diócesis y también para nuestra realidad provincial es la "comunidad" y por eso les enviaré una carta pastoral de cuaresma que se denomina "Eucaristía y comunión eclesial". El Señor nos enseña que: *"en esto reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que tengan los unos a los otros"* (Jn. 13,35).

En dicha carta hago una referencia que creo oportuno anticiparla porque se refiere directamente a "la comunión" como servicio a nuestra Provincia: "En nuestros días el tema de la comunión puede ser un servicio que especialmente le ofrezcamos los cristianos a nuestra Provincia, que nos genera serias preocupaciones por la falta de diálogo "real", en instancias que son fundamentales para madurar nuestra democracia y que hacen al futuro misionero. Desde ya que la comunión no se puede vivir, sin algunos valores previos, como la justicia y la búsqueda de la verdad. Pero puede ser clave para generar espacios de diálogo y comunión en la diversidad, el compromiso de nuestra dirigencia, con "el bien común" o sea con nuestra gente, más que con estrategias para acrecentar , recuperar o conseguir el poder".

¿Creemos que es posible vivir esta enseñanza del Señor de amar a los enemigos?
¿Creemos que podemos ser generadores de comunión y de bien común? Sabemos que esto es exigente y que nos cuesta. Es cierto que ser cristiano no es solamente decirlo, o conformarse con algún gesto devocional o ir a la Misa. Aparte de todo eso, ser cristianos implica generar la comunión, el bien común y el amor a los enemigos. Si no tenemos “**ninguna disposición interior**” a asumir estas enseñanzas, seamos coherentes y no digamos que somos cristianos.

¡Un saludo cercano y hasta el próximo domingo!

Mons. Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas